**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 26 AL 27 DE FEBRERO DE 2022**

Octavo Domingo del Tiempo Ordinario

**Intercesión**

Por nuestra comunidad parroquial, para que inspirados por el Espíritu Santo, produzcamos frutos buenos mediante actos de caridad, generosidad y amor.

**Texto para el anuncio desde el ambón**

¿Cómo sabemos que alguien nos ama? ¿Por las dulces palabras que nos dicen, por las grandes promesas que nos hacen? Si bien estas cosas pueden ser parte de la ecuación, aprendimos que el amor solo puede probarse mediante obras. Sabemos que alguien nos ama no cuando *dice* que nos ama, sino cuando lo *demuestra*, al ponernos como prioridad, al preocuparse por nosotros y buscar nuestro bien, incluso cuando esto significa hacer un sacrificio.

Si esto sirve para determinar si alguien nos ama, también nos puede ayudar a reflexionar si realmente amamos a los demás. Las cosas que decimos creer sobre el amor, dar con generosidad y servir a otros, el “fruto bueno” del que habla Cristo en el Evangelio de hoy, ¿nos llevan a realizar obras concretas en nuestra vida o tienden a no transformarse en hechos?

¡Puede ser difícil de saber! Pero el Señor nos da oportunidades para poner nuestro amor en acción todos los días: en nuestra familia, nuestro lugar de trabajo y en nuestra comunidad en general. De hecho, hoy tenemos en nuestra parroquia una de esas oportunidades frente a nosotros: la oportunidad de contribuir a nuestra *Campaña para los Ministerios Católicos*. Es una oportunidad concreta, no solo para dar con generosidad, sino también para contribuir al fruto bueno que hoy produce nuestra diócesis al compartir el amor del Señor con tantas personas que desean recibirlo. Pregúntale al Señor de qué forma te invita hoy a poner tu amor en acción.

**Texto para el anuncio desde el ambón**

Jesús nos recuerda que un árbol bueno produce un fruto bueno. Considera poner tu amor y generosidad en acción, apoyando nuestra Campaña para los Ministerios Católicos diocesana.

**Contenido para publicar en las redes sociales**

Texto de la imagen: “No hay árbol bueno que produzca frutos malos, ni árbol malo que produzca frutos buenos. Cada árbol se conoce por sus frutos”.

Copia: Mediante tu apoyo a nuestra Campaña para los Ministerios Católicos diocesana, puedes compartir el amor del Señor y el fruto bueno que produce con aquellos que desean recibirlo.